

Título: Pequeños gigantes

Pasaje: Marcos 9:30-37

Iglesia Piedra Angular | 28 de Mayo 2023 | Downtown Center (Día de las madres)

Idea central: Las mayores delicias del evangelio son para aquellos que entienden que la vida no se trata de ellos.

Saludar a la Iglesia (madres). Despedir los niños. Buscar Biblias.

Estar aquí otra vez, ya no me cabe duda que **los domingos son mis días favoritos**. Y este es un domingo especial porque podemos celebrar a las madres en medio nuestro. Como ya vimos: gracias a Dios por nuestras madres. Por esas que son ese ejemplo de abnegación, de darse, de en silencio día tras día morir a sí mismas para sostener y levantar a otros.

Madres: todos nosotros nos debemos a ustedes. Gracias a Dios que hay “un día” y que nuestro país se vuelve loco comprando regalos y haciendo actos. Sus buenas obras merecen eso y mucho más.

Y el pasaje de nuestra serie pareciera que Dios lo ordenó para hoy, domingo de madres. Estaremos en **Marcos 9:30-37**, p. 1030, y yo he titulado este sermón “Pequeños gigantes”. **Esta es la Palabra de Dios.**

Marcos 9:30-37

30 Saliendo de allí, iban pasando por Galilea, y Él no quería que nadie lo supiera. **31** Porque enseñaba a Sus discípulos, y les decía: «El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará». **32** Pero ellos no entendían lo que les decía, y tenían miedo de preguntar a Jesús. **33** Llegaron a Capernaúm; y estando ya en la casa, Jesús les preguntaba: «¿Qué discutían por el camino?». **34** Pero ellos guardaron silencio, porque en el camino habían discutido entre sí quién de ellos era el mayor. **35** Jesús se sentó, llamó a los doce discípulos y les dijo: «Si alguien desea ser el primero, será el último de todos y el servidor de todos». **36** Tomando a un niño, lo puso en medio de ellos; y tomándolo en los brazos les dijo: **37** «El que reciba a un niño como este en Mi nombre, me recibe a Mí; y el que me recibe a Mí, no me recibe a Mí, sino a Aquel que me envió».

Que el Señor bendiga Su Palabra:

Hace poco escuché de un cantante, un rapero muy popular que decía hace unos años que debido a su influencia y a su popularidad, debería hacerse una Biblia moderna donde él fuera protagonista. Aquí lo cito: “Yo menciono hechos históricos de maneras que los niños quieren aprender de ellos... yo soy una inspiración. Ya yo he cambiado la música. Por esas razones, yo sería una parte importante de la Biblia. Sin duda alguna, ya yo estoy en los libros de historia”.

Tal vez uno lea esto y piense, *se volvió loco*, se le fue la chaveta. Pero tal vez él solo es un poco más expresivo de lo que muchos de nosotros somos.

El pastor Tony Merida tiene una frase muy particular, a mí me encanta, escucha: **“El evangelio nos libera de nuestra adicción a nosotros mismos”**. Y yo me pregunto si no es algo de eso que estamos viendo en el pasaje que tenemos esta mañana, donde:

- Una vez más, nos encontramos a Jesús anunciando claramente su muerte y su resurrección, dando la razón por la que Él ha venido.
- Una vez más, nos vamos a encontrar con los discípulos totalmente distraídos,
- Una vez más, Jesús va a tener que venir a reorientarnos, a mostrar el verdadero camino.

Si tenemos una adicción a nosotros mismos, veamos cómo el Señor nos mueve a la libertad hoy:

Pantalla 1: Hoja de ruta

- 1) Un segundo aviso
- 2) Un silencio obtuso
- 3) Un servicio vivificante

Pantalla 2: Las mayores delicias del evangelio son para aquellos que entienden que la vida no se trata de ellos.

¿Listos?

1) Un segundo aviso

Nuestro texto inicia diciendo, v. 30:

30 Saliendo de allí, iban pasando por Galilea, y Él no quería que nadie lo supiera.

Me detengo aquí un momentico porque esta mención de Galilea aquí, es la última vez que lo veremos en el Evangelio de Marcos hasta la cruz.

Si recuerdan, hasta ahora Galilea ha sido el lugar donde Cristo ha pasado la mayor parte del tiempo. Él ha ministrado en Galilea o sus alrededores la mayor parte de su ministerio.

Pero tan pronto Él revela claramente que Él es el Cristo, Él tiene en su mirada Jerusalén, así que ahora Él solo *iba pasando por Galilea* y de hecho iba pasando de tal manera que nadie lo supiera. Wao. Es como el fin de una era.

Galilea queda atrás, porque la cruz es el enfoque. Y así Él lo anuncia, ahora por segunda vez. V.31:

31 Porque enseñaba a Sus discípulos, y les decía: «El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará».

Este es, entonces, el segundo anuncio abierto de Su Pasión, de lo que sabemos que sería su entrega, muerte de cruz, y posterior crucifixión.

Ahora, aunque es similar, no es exactamente igual al primer anuncio. Da seguimiento, le añade color al primer anuncio. Porfa, sígueme allí: Marcos 8:31, página 1028.

“Jesús comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía padecer muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto, y después de tres días resucitar”.

¿Pueden ver la diferencia?

Lo ponemos aquí en pantalla:

Pantalla 3 (mostrar los 2 versos –8:31 y 9:31– lado a lado)

La principal diferencia aquí, ¿cuál es?

Por un lado, ya no es “Jesús ‘comenzó a enseñarles’”: ya Él se los había enseñado.

Pero la principal diferencia está en quién le le hace el daño al hijo del hombre. En la primera predicción de su sufrimiento, Cristo atribuye a los principales judíos su muerte, pero aquí, Él deja en claro que su muerte es responsabilidad de toda la humanidad.

- Que el Hijo del hombre moriría por culpa de los hombres.
- Aquel que vivió entre humanos sería rechazado por los humanos;
- Que el que vino a bendecir a los hombres moriría a mano de los hombres.
- Ya que Él estuvo entre los hombres, Él sería asesinado por los hombres.

A mí me parece tan interesante que Dios es mucho más misericordioso que los hombres. A pesar de ser Dios el único verdaderamente justo, y el único que ha sido ofendido por nuestros pecados, Dios tiene más misericordia que nosotros.

Los hombres somos crueles, somos cruentos, **nos gusta dormir sobre plumas y que otros duerman sobre plomo.** Solo eso explica nuestro juicio hacia los demás. Solo eso explica la muerte del Hijo del Hombre en manos de los Hombres.

Y, mira, no quiero martillar demasiado el punto, pero ¿tú me dejas verlo en otro lugar? 2 Samuel 24:12 (p. 336). En un momento que David había pecado contra el Señor, hizo algo que no debía, y se dio cuenta y se arrepintió, y el Señor le permitió elegir su consecuencia.

12 «Ve y dile a David: “Así dice el SEÑOR: ‘Te ofrezco tres cosas; escoge para ti una de ellas, para que Yo la haga’ ” ». 13 Así que Gad fue a David y se lo hizo saber, diciéndole: «¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra, o que huyas por tres meses delante de tus enemigos mientras te persiguen, o que haya tres días de pestilencia en tu tierra? Considera ahora, y mira qué respuesta he de dar al que me envió ». 14 David respondió a Gad: «Estoy muy angustiado. Te ruego que nos dejes caer en manos del SEÑOR porque grandes son Sus misericordias, pero no caiga yo en manos de hombre».

David dice: “yo sé que yo merezco lo peor... pero que lo peor me lo dé el Señor, porque grandes son las misericordias del Señor, ¡amén!”

Eso explica por qué Jesús moriría. **Su misericordia le llevó a morir antes de dejarnos morir en nuestros pecados, que es lo que merecíamos.**

Ese es nuestro Señor.

Ahora, ¿qué de los discípulos?

2) Un silencio obtuso

32 Pero ellos no entendían lo que les decía, y tenían miedo de preguntar a Jesús

Jesús es, debió ser, sin duda fue la persona más accesible, más abordable de toda la historia. Lo vamos a ver en un momento: los niños venían donde Él. Las multitudes se acercaban. Los pobres, los desvalidos, las mujeres. Y también los ricos, los poderosos. Los orgullosos y los humildes, todos sentían que podían venir a Jesús.

Lo que es más, cuántas veces no hemos visto ya que los discípulos venían donde Jesús a hacerle preguntas, y Él les respondía. ¿Acaso si ellos venían ahora donde Cristo Él iba a decirles? ¡NO ME interesa, gracias! ¿Acaso de pronto Cristo no tenía interés en responder a sus discípulos?

Más bien hay algo interesante sucediendo. A veces uno llama a los muchachos, y ellos como que oyen, pero no oyen bien, **y se hacen los que no oyen**. Ellos oyeron, pero no oyeron bien.

Mira, fue a ti que te llamaron. No no, no fue a ti que te llamaron. No, que fue a ti.

O, hay reglas, que uno no está muy claro, y uno mejor no pregunta porque si uno pregunta mucho puede que no nos guste la respuesta, ¿entienden?

Cuando Cristo predijo su muerte la primera vez, a Pedro terminaron diciéndole Satanás. Así que, esta segunda vez, que Cristo vuelve y lo hace, ellos no entienden muy bien, pero ellos saben que si preguntan, la respuesta puede que no le gustan, así que “ellos mejor dejan eso así”.

O sea, Jesús está hablando claramente, y su gente mejor ni le pregunta.

El problema aquí no está en el emisor, sino en el receptor.

No es en la señal, es en la antena.

Qué obtusos están siendo. Qué torpes, qué necios, botos, faltos de entendimientos.

- ¡Qué buenos que eso solamente le pasaba a ellos!
- Que hoy nosotros escuchamos que nos toca rendirnos al Señor,
- que no hay corona sin cruz,
- que este mundo no tiene valor sin Jesús y por supuesto que lo creemos de una vez. **¿¡Amén!?**
- **Aquí nadie tiene problemas de querer ser primero**
- **De ser el mayor**
- **O servirse a sí mismo**

Pausa

Señor ten misericordia

33 Llegaron a Capernaúm; y estando ya en la casa, Jesús les preguntaba: «¿Qué discutían por el camino?». 34 Pero ellos guardaron silencio, porque en el camino habían discutido entre sí quién de ellos era el mayor.

Esta escena es tan poderosa que tiene que ser real. ¿A quién se le ocurriría inventarse algo así?

- Jesús, el rey del universo,
- Que se acaba de transfigurar,
- que acaba de tener un conversatorio con Moisés y Elías,
- que acaba de escuchar a Dios Padre contar sus alabanzas,
- que acaba de transformar vidas a través de un exorcismo,
- anuncia su próxima muerte y resurrección;
- Él dice que el Hijo del hombre moriría en mano de los hombres.

Sus discípulos “no entienden”, no que *no entienden*, sino que la profundidad de lo que oyeron los sobrepasa, y prefieren no preguntar.

Y en el camino, tal vez porque Pedro, Jacobo y Juan estaban arriba y los otros no, **ellos se ponen a discutir de cuál es el mayor.**

Wao. Qué irónico.

Pero nota aquí cómo Jesús los invita a su vida. Él les da la oportunidad de que ellos sean parte de la comunidad de la Trinidad.

Él les dice... miren, ¿y de qué hablaban?

¿Tú crees que Jesús no sabías?

¿Que El-Elyon no sabe muy bien por qué pelean Sus criaturas?

Pero Él los invita a que hablen.

Desde el jardín del Edén, sus preguntas son invitaciones a conversar

Y ellos están avergonzados de su necesidad.

A esta altura. Tanto tiempo caminando con Jesús... Y estos discípulos buscando rango...

Así luce el orgullo. Ellos tenían todo, ¡tenían a Jesús! Pero no les bastaba, porque querían rango.

Pantalla 4

“El orgullo no se deleita en tener algo, sino solo en tenerlo más que el otro. Es el orgullo el mayor causante de desgracia en todos los países y en todas las familias desde el principio del mundo. Otros vicios pueden a veces acercar a las personas: es posible encontrar camaradería y buen talante entre borrachos o entre gente sin castidad. Pero el orgullo siempre significa enemistad: es enemistad. Y no solo enemistad entre hombres y hombres: es enemistad contra Dios”, C.S. Lewis

Pausa

3) Un servicio vivificante

Literalmente: ellos no iban a poder disfrutar cercanía con Jesús, y por tanto no disfrutarían la vida mientras su enfoque fuera en “quién era el mayor de ellos”.

Nótalo en el texto, Jesús acaba de anunciar que se va a morir...y Él no puede hablar con sus discípulos porque ellos están en silencio, avergonzados, porque están peleando buscando rango.

Les queda poco tiempo con Él y ellos se están alejando de Él.

El Señor sabe lo nocivo que es el orgullo, así que lo tomó en serio. El sabe que esta búsqueda de rango termina destruyéndolo todo. Así que Marcos nos presenta en el v35 a Jesús mostrándonos **al reino al Revés:**

35 Jesús se sentó, llamó a los doce discípulos y les dijo:

Y esta frase tiene una potencia *única* en Marcos. Es como que JESÚS SE SENTÓ A DAR UNA LECCIÓN

«Si alguien desea ser el primero, será el último de todos y el servidor de todos». 36 Tomando a un niño, lo puso en medio de ellos; y tomándolo en los brazos les dijo: 37 «El que reciba a un niño como este en Mi nombre, me recibe a Mí; y el que me recibe a Mí, no me recibe a Mí, sino a Aquel que me envió».

Los discípulos se están portando de la manera más infantil posible, y Jesús trae literalmente un niño para darnos una lección.

Y no voy a tomar demasiado tiempo en esto **del Reino al Revés**, que es parte del ADN de Piedra Angular. Todos los servidores de Piedra han escuchado el término, lo hemos hablado y seguiremos hablando, particularmente por la frase que le sigue en el pasaje de Marcos 10, cuando Jesús anuncia por tercera vez su crucifixión y tiene que volver a traer el tema. Con Juan y Jacobo queriendo sentarse a izquierda y derecha y Jesús diciendo: **“No ha de ser así entre ustedes, ¿recuerdan?”**. Jesús va a volver a anunciar su Pasión, y va a volver a enseñar esto, aún con más fuerza.

Pero lo que vemos aquí es que un llamado es a que todo el que quiera seguir a Jesús tiene que buscar ser grande, el más grande, el mejor. Sin duda! En las cosas que le importan a Dios:

- El servicio a los demás
- El sacrificio
- El dar
- El amor

El reino al revés, donde los primeros son los servidores, donde la vida es la muerte, donde los grandes son los pequeños.

Por eso Jesús toma un niño. Y no hay nada en el texto y todos los comentarios que leí corregía el entendimiento de que Jesús estaba exaltando las cualidades de los niños aquí. En el pasaje, no es el punto.

Son los de menor estatus.

- Son los que uno manda a callar
- Porque uno puede.
- Y más este niño, que es pequeño porque Jesús lo tomó en sus brazos.

- Y en esa cultura era mucho más.
- A tal punto que una niña menor de doce años podía ser vendida como esclava sin dar ninguna razón.
- Y Jesús dice: así es que son mis discípulos.
- Así de necesitados.
- Así de importantes.
- Recíbanlos, en mi nombre.
- El reino de lo que está lleno es de pequeños gigantes,
 - que lo único que les da valor es que son enviados en Su nombre.
- Eso es lo que somos:
 - El mayor de nosotros es el servidor de los demás
 - El más grande es el más pequeño
 - **¡El más grande es el que se agacha más bajito!**

Escucha a Agustín, hace tanto tiempo atrás:

Pantalla 5

“Observa un árbol, cómo primero tiende hacia abajo, para luego crecer hacia arriba. Fija su raíz en la tierra, para extender su copa hacia el cielo. ¿No es por la humildad que se esfuerza por elevarse? Pero sin humildad no alcanzará cosas superiores. Estás deseando crecer en el aire sin echar raíces. Eso no es crecer: es colapsar”, Agustín de Hipona

Pausa

[Míralo en nuestras madres... si el gran amor que les sentimos no es por cómo nos amaron, nos sirvieron, se sacrificaron cuando menos podíamos nosotros hacer por ellas...]

«Si alguien desea ser el primero, será el último de todos y el servidor de todos»... Dijo nuestro Señor.

Que dejemos de un lado la búsqueda de grandeza, y más bien recibamos a los niños, que por sí mismo no nos añaden nada.

Que lo que nos toca es servirles;

Darles;
sacrificarnos por ellos;
Que sin ellos no se puede;

Pausa

Ahora, Iglesia, ta bien que los discípulos a veces eran lentos, ¿cierto? Pero ya con esa... ya ellos entendieron, ¿verdad? Ya no más. Ya no iba a ser necesario otra lección. Esa tuvo hasta ayuda visual. Más de ahí no sería necesario...

¿Tú puedes pasar la página conmigo por favor? Marcos 10:13-16

13 Traían niños a Jesús para que Él los tocara, pero los discípulos los reprendieron. 14 Cuando Jesús vio esto, se indignó y les dijo: «Dejen que los niños vengan a Mí; no se lo impidan, porque de los que son como estos es el reino de Dios. 15 En verdad les digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él». 16 Y tomándolos en los brazos, los bendecía, poniendo las manos sobre ellos.

Esto es...

Esto es difícil de leer. No es que ha pasado un año de aquel primer encuentro.

Y aunque hubiera pasado, que no pasó, pero aunque hubiera pasado... ¡Cómo va a ser! ¡Cómo va a ser que luego que Cristo dijo **textualmente reciban a los niños** aquí están los discípulos echando fuera a los niños!!

Tú dirás ¡ES QUE ESO ES IMPOSIBLE!

Y entonces tú recordarás el principio de nuestra lectura...

Que el hijo del hombre será entregado por los hombres... y dado a muerte...

Sería imposible si no fuera que eso es justamente lo que nosotros hacemos.

- Dar muerte al dador de la vida
- Desobedecer
- Pecar
- Ser necios, obtusos, orgullosos
- Decirle a Dios, “Hágase mi voluntad en el cielo y en la tierra”

Que en nuestra obsesión y adicción con nosotros mismos, lo que sea que interrumpa nuestros planes, lo apagamos, lo olvidamos, lo sacamos de nuestro chip.

Así que hoy, todos nosotros tenemos una vez más la oportunidad de venir donde Jesús, como niños, y decirle:

- Señor, solo tú;
- Tu voluntad
- Tu camino
- Lo que tú digas
- Yo me rindo a ti
- Perdona mi necesidad, perdona mi orgullo
- Perdona mi dureza, mi egoísmo, mi vanagloria
- Yo me rindo a tu voluntad,
- Gracias por no rendirte conmigo

Bendito sea el Nombre del Señor.